

El desarrollo del orden de palabras SVO en español

Resumen: En nuestro artículo discutimos algunos aspectos relacionados con el fenómeno de la evolución del orden SVO en español. Se supone que la lengua pre-indoeuropea era una lengua analítica, lo que significa que además de otras estructuras analíticas, tenía el orden analítico SVO. Con el transcurso del tiempo, la lengua se fue convirtiendo en la lengua pra-indoeuropea (o indoeuropea), que era una lengua sintética, y por eso más abstracta. El orden de los elementos S, V y O también se fue cambiando a la configuración SOV típica de las lenguas sintéticas. En los dialectos posteriores de la lengua pra-indoeuropea el orden de los elementos sintácticos de nuevo se fue cambiando lentamente a la configuración SVO. Por tanto, podemos llegar a la conclusión de que el desarrollo en el orden de los elementos sintácticos a partir del período pre-indoeuropeo (vía el período pra-indoeuropeo) y hasta los tiempos del español medieval tiene tipológicamente la siguiente circularidad: SVO > SOV > SVO. Uno de los procesos responsables de la evolución del orden SVO en español fue la pérdida de las desinencias casuales del sustantivo. Cuando las desinencias de los casos se perdieron, la configuración SOV ya no era transparente y apareció el riesgo de no distinguirse cuál era el sujeto y cuál era el objeto en la configuración SOV, y por eso aparece el orden icónico SVO, en el que la primera posición es reservada para el sujeto. Otro proceso responsable de la evolución del orden SVO en español era la llamada *extraposición* que es un proceso que coloca las frases relativas al final de la frase. También nos concentramos sobre el proceso que se llama *heavy NP shift*. Este proceso traslada la frase nominal entera al final de la frase, lo que resulta en la aparición del orden SVO. Por su parte, el orden SVO es el orden más icónico y refleja las relaciones del mundo real más adecuadamente. Por eso las lenguas tienden a emplearlo con tanta frecuencia.

Palabras clave: orden de elementos sintácticos, SVO, SOV, desarrollo, cambio, ciclicidad.

Summary: In our article we discuss some aspects related to the phenomenon of the evolution of the SVO word order in Spanish. It is assumed that the pre-Indo-European language was an analytical language, which means that in addi-

tion to other analytical structures it had the analytical SVO word order. Over time, the language was turning into proto-Indo-European (or Indo-European), which was a synthetic language, and therefore more abstract. The order of the elements S, V and O was also changing to the configuration SOV typical of synthetic languages. In the later dialects of proto-Indo-European, the order of syntactic elements was again slowly changing back to the configuration SVO. We can therefore conclude that the development in the order of syntactic elements from the pre-Indo-European period (via the proto-European period) to the period of Medieval Spanish has typologically the following circularity: SVO > SOV > SVO. One of the processes responsible for the development of the SVO word order in Spanish was the loss of the noun case endings. When the case endings were lost, the configuration SOV was not transparent enough and it was not possible to distinguish which was the subject and which was the object in SOV configurations. For this reason the iconic SVO word order appears, in which the first position is reserved for the subject. Another process responsible for the development of the SVO word order in Spanish was the so called *extraposition*, which is a process that puts relative clauses towards the end of the sentence. We also focus on the process of the so called *heavy NP shift*. This process moves the entire noun phrase to the end of the sentence, resulting in the appearance of the SVO word order. For its part, the SVO word order is the most iconic word order and reflects real-world relationships more adequately. That is why languages tend to use it so often.

Keywords: order of syntactic elements, SVO, SOV, development, change, cyclicality.

Tradicionalmente, podemos distinguir entre tres tipos de orden superficial de los elementos sintácticos: VSO, SVO y SOV. Esta distinción es importante en la descripción de las diferencias entre las lenguas naturales. Hock (1991) dice que los tres elementos sintácticos, sujeto (S), verbo (V), y objeto (directo) (O), pueden combinarse de seis maneras distintas:

SVO	OVS
SOV	OSV
VSO	VOS

Sin embargo, observa que las tres configuraciones de la derecha son relativamente poco frecuentes y que la mayoría de las lenguas tiene como orden básico (i.e, no marcado pragmáticamente) alguna de las configuraciones de la izquierda en las cuales podemos observar que el sujeto está colocado delante del objeto, lo que forma la característica que las tres configuraciones tienen en común. Esta característica puede ser atribuida al hecho de que los sujetos tienden a ser, desde el

punto de vista de la pragmática, los elementos más sobresalientes, los que funcionan como tópico o focus de la frase. Asimismo, las lenguas 'V-iniciales' con el orden básico VSO tienden a utilizar el orden de las palabras SVO como principal variante, que por otra parte aparece con más frecuencia que el orden alternativo SOV. Por tanto, desde el punto de vista sincrónico, las lenguas manifiestan evidentes tendencias en la distribución del orden sintáctico observado en las diferentes lenguas. Pero desde el punto de vista diacrónico, el cambio del orden sintáctico tiene una dirección fija, es decir, las lenguas cambian el orden de los elementos sintácticos de una manera regular. Pero el movimiento del cambio tiene, como hemos visto en las seis configuraciones anteriores, posibilidades limitadas, lo que significa que las lenguas manifiestan cierta circularidad en el movimiento de los elementos sintácticos. A través del tiempo este movimiento cíclico tiende a repetirse de una manera más o menos regular. Esta regularidad, la podemos observar en el orden sintáctico indoeuropeo. Se supone que la lengua pre-indoeuropea era una lengua analítica, lo que significa que además de otras estructuras analíticas, tenía el orden analítico SVO. Con el transcurso del tiempo, la lengua se fue convirtiendo en una lengua sintética y de esta manera se transformó en una lengua más abstracta. El orden de los elementos S, V y O también fue cambiando a la configuración SOV típica de las lenguas sintéticas. La estructura de las lenguas como el sánscrito, el latín, el griego, y el hitita nos hace suponer que la lengua indoeuropea puede ser clasificada como SOV. En los dialectos posteriores de la lengua indoeuropea el orden de los elementos sintácticos de nuevo fue cambiando lentamente a la configuración SVO. Por ejemplo, como Lehmann (1973) observa, en la lengua latina de los tiempos de San Agustín la mayoría de las frases subordinadas tenía la configuración SVO, lo que testifica la posición de los genitivos y de los adjetivos atributivos que van detrás de los sustantivos que modifican; tipológicamente, las lenguas con una configuración SVO manifiestan el orden sustantivo+atributo, mientras que las lenguas con una configuración SOV tienden a colocar los atributos delante de los sustantivos. Todo esto significa que el desarrollo SOV > SVO empezó mucho tiempo antes. Asimismo, la lengua latina desarrolla otro sistema de comparación de los adjetivos: las construcciones como *te maior* que son típicas de las lenguas SOV fueron sustituidas por las de *maior quam tu*, que son típicas de las lenguas con la configuración SVO. Además, la existencia de construcciones absolutivas en la lengua latina (como en la lengua griega) testifica que el latín era una lengua en fase transicional de un sistema tipológico a otro. Lehmann (1974) indica que la existencia de

estas construcciones en la lengua significa que la lengua tiene un orden ambivalente donde la manera en que se modifican los elementos no puede ser clasificada definitivamente como tipo SVO o SOV. Los cambios en la sintaxis latina continuaron con más rapidez en el latín vulgar por supuesto, y las fases posteriores del desarrollo de esta lengua manifiestan el orden básico SVO; también en las frases subordinadas. Por tanto, podemos llegar a la conclusión de que el desarrollo en el orden de los elementos sintácticos a partir del período pre-indoeuropeo hasta los tiempos del español medieval tiene tipológicamente la siguiente circularidad: SVO > SOV > SVO.

Dado que el latín clásico era una lengua muy rica en desinencias casuales, su orden sintáctico en comparación con el orden romance era muy libre (aunque no totalmente), lo que significa que los elementos sintácticos podían ocupar diferentes posiciones en la frase. Por ejemplo, consideremos las palabras *philosophus* 'filósofo', *legere* 'leer' y *liber* 'libro'. A estas tres palabras las podemos colocar en diferentes configuraciones sin cambiar el significado:

philosophus librum legit
 'el filósofo lee el libro'
librum legit philosophus
philosophus legit librum
librum philosophus legit
legit librum philosophus
legit philosophus librum

En el ejemplo las desinencias distinguen las funciones de las palabras de la siguiente manera: el nominativo tiene la desinencia *-us* y funciona como nominativo; el acusativo tiene la desinencia *-um* y funciona como acusativo. No importa cuál es la posición de las palabras, porque el significado permanece igual. Este no es el caso en español, donde el orden de las palabras es más rígido, lo que quiere decir que uno no puede cambiar fácilmente su configuración sin cambiar el significado. Veamos este ejemplo:

el filósofo lee el libro
el filósofo el libro lee
el libro lee el filósofo
el libro el filósofo lee
lee el libro el filósofo
lee el filósofo el libro

En la secuencia natural de los elementos, es decir, cuando no utilizamos el orden para fines específicos, existe el riesgo de no entender el mensaje correctamente. Cuando las desinencias de los casos se perdieron, la configuración SOV no era transparente y había que resolver este problema. La solución estuvo en otros recursos sintácticos. Uno de estos recursos sintácticos fue hacer el orden de los elementos más rígido para marcar las funciones sintácticas de diferentes palabras a través de la posición; gracias a las desinencias casuales en la lengua latina, la posición de las palabras no importaba tanto como en la lengua española. Cuando las desinencias casuales empezaron a perderse, apareció el riesgo de no distinguirse cuál era el sujeto y cuál era el objeto en la configuración SOV, porque las dos frases nominales (de objeto y de sujeto) estaban colocadas una al lado de la otra. El objeto entonces tuvo que separarse del sujeto a través del verbo. Además, la primera posición fue reservada para el sujeto.

Hemos mencionado los indicios de la fase transicional del latín cuando la lengua se fue transformando tipológicamente de orden SOV a otro SVO. No hay que olvidar un proceso muy importante que operó en la lengua latina tardía, y que facilitó el desarrollo de SOV a SVO. Se trata de un proceso que tiene que ver con los factores perceptuales. Vincent (1976: 56; después McMahon 1996: 157/8) ha observado que cuando el orden de las palabras pasó a ser SVO en la lengua latina, el orden básico SOV con las frases nominales relativas produjo numerosas frases subordinadas importadas que eran problemáticas desde el punto de vista de la percepción. Por ejemplo:

Puerum quem Maria amabat advenit
'el chico a quien Maria quería llegó'
Puerum quem Maria amabat Claudia laudavit
'el chico a quien Maria quería Claudia laudaba'
Claudia puerum quem Maria amabat laudavit
'Claudia al chico a quien Maria amaba laudaba'
Puella puerum qui libros quos voluit repperit laudavit
'la chica al chico quien libros los que él quería el encontró laudaba'

La lengua latina tenía dos estrategias para combatir estas frases. A la primera Vincent (1976) la denominó 'extraposition from Noun Phrase'. Este proceso coloca las frases relativas al final de la frase como podemos ver en el ejemplo siguiente:

Mulierem que pisces vendit aspicio
'la mujer que el pescado vende yo veo'

Extraposición

Mulierem aspicio que pisces vendit

La segunda estrategia es el ‘heavy NP shift’, que traslada la frase nominal entera al final de la frase, lo que produce la aparición del orden SVO, como en:

Natura homini addidit [rationem qua regerentur appetitus]

‘natura al hombre ha añadido razón con que pueden ser gobernados los apetitos’

La ‘extraposición’ parece ser el proceso preferido para evitar la subordinación importada hasta el inicio de la era cristiana, cuando el sistema morfológico empezó a perderse. Dado que la ‘extraposición’ mantenía el orden SOV, necesitaba las desinencias casuales para minimalizar la ambigüedad, y la reducción de las desinencias casuales en la lengua latina causó la desaparición de la ‘extraposición’. El ‘heavy NP shift’, por tanto, fue empleado con mucha más frecuencia, lo que produjo construcciones del tipo SVO que se fueron generalizando gradualmente, y el orden SVO empezó a ser el orden dominante de las frases. El orden SVO es el más icónico, es decir, refleja las relaciones del mundo real más adecuadamente, y por eso las lenguas tienden a emplearlo con tanta frecuencia, en especial cuando no hay desinencias casuales en la lengua.

Por lo general, en las lenguas existe la tendencia a sustituir la configuración SOV por la de SVO cuando las desinencias se pierden, aunque existen por un lado lenguas como ijo o japonés que no tienen desinencias casuales para diferenciar el sujeto del objeto y de todos modos mantienen el orden SOV y, por otro lado, lenguas como el lituano (que preserva el más arcaico sistema casual de todas las lenguas indoeuropeas modernas) las cuales mantienen las desinencias casuales para distinguir el sujeto del objeto y han desarrollado el orden SVO. Sin embargo, cuando las lenguas desarrollan algunas desinencias para distinguir la función de los elementos sintácticos (objeto y sujeto) existe la posibilidad de que el orden sintáctico se transforme de nuevo en SOV; por ejemplo, el español emplea la preposición *a* (que procede de *ad*) delante de los nombres propios para indicar la función de objeto. La pérdida del orden SOV se aceleró en las frases donde, tanto el sujeto, como el objeto, estaban en tercera persona, porque el sistema de concordancia entre el sujeto y el objeto no estaba claro. En otras personas, gracias a la conservación de los finales de los verbos españoles, el riesgo de confundir el sujeto con el objeto no se dio tanto como cuando el sujeto y el objeto estaban en tercera persona. En este caso la concordancia entre el sujeto y el verbo indica claramente que el verbo no se refiere

al objeto. Y para terminar, Jespersen (1964: 352) señala que “we see in the full light of comparatively recent history a giving up of the old flexion with its inseparability of the constituent elements of the word and with its strictness of concord; an easier and more regular system is developed, in which the ending leads a more independent existence and may be compared with the ‘agglutinated’ elements of Madyar or even with the ‘empty words’ of Chinese grammar”. Esto definitivamente facilita el desarrollo del orden icónico y más regularizado en la frase. Además, Jespersen (1964: 361) dice que las lenguas tienden a un orden más regular y más consistente: “It seems possible to establish the important principle that the more consistent a rule for word order is, the more useful it is in the economy of speech, not only as facilitating the understanding of what is said, but also as rendering possible certain thoroughgoing changes in linguistic structure...” .

Referencias

- Andersen, H. and Koerner, K. (eds) 1990. *Historical Linguistics 1987: Papers from the 8th International Conference on Historical Linguistics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Anderson, J. and Jones, Ch. (eds). 1973. *Historical Linguistics: Proceedings of the First International Congress of Historical Linguistics, Edinburgh*. Vol. 2. Amsterdam: North-Holland.
- Anderson, J. M. and Macleod, N. (eds) 1988. *Edinburgh Studies in the English Language*. Edinburgh: John Donald Publishers.
- Battye, A. and Roberts, I. (eds) 1995. *Clause Structure and Language Change*. New York: Oxford University Press.
- Bednarczuk, L. 1980. Origin of Indo-European parataxis. In *Linguistic Reconstruction and Indo-European Syntax*. Ramat, P (ed.). Amsterdam: John Benjamins. Pp. 145-154.
- Bussmann, H. 1996. *Routledge Dictionary of Language and Linguistics*. London: Routledge.
- Christie, W. M. Jr. (ed.) 1976. *Current Progress in Historical Linguistics*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company.
- Climent de Benito, J. 2006. *Constitución de los primitivos romances peninsulares. Surgimiento y expansión del romance castellano*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Coseriu, E. 1958, *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Montevideo: Universidad de la Republica.
- Coseriu, E. 1976. *Das romanische Verbalsystem*. (hrsg. und bearb. von H. Bertsch), Tübingen: Narr, 1976.
- Coseriu, E. 1988. *Einführung in die Allgemeine Sprachwissenschaft*. Tübingen: Francke, 1988.
- Friedrich, P. 1975. *Proto-Indo-European Syntax*. Journal of Indo-European Studies, Monograph 1.
- Fortson, B. W. 2004. *Indo-European Language and Culture*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Givon, T. 1976. *Topic, Pronoun and Grammatical Agreement*. In *Subject and Topic*. Li, Ch. (ed.). New York: Academic Press. Pp. 149-188.
- Grace, E. Jr 1971. *The Order of Constituents in Indo-European*. Austin: University of Texas, dissertation.

- Greenberg, J. H. 1963. Some universals of language with special reference to the order of meaningful elements. In *Universals of language*. Greenberg, J. (ed.). Cambridge, MA: MIT Press. Pp. 73-113.
- Hawkins, J.A. 1979. Implicational universals as predictors of word order change. *Language*, 55. Pp. 618-48.
- Hock, Hans-Henrich. 1991. *Principles of Historical Linguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Hopper, P.J. 1967. *The Syntax of the Simple Sentence in Proto-Germanic*. Austin: University of Texas dissertation.
- Jespersen, O. 1964. *Language*. New York: W. W. Norton and Company, Inc.
- Kastovsky, D and Szwedek, A. (eds) 1986. *Linguistics across Historical and Geographical Boundaries*. Vol 1. Berlin/New York/Amsterdam: Mouton de Gruyter. Pp. 329-44.
- Latvinenko, E. V. 1973. *Historia de la lengua española*. Kiev: Вища школа.
- Lapesa, R. 1981. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Lehmann, W. P. 1972. Contemporary Linguistics and Indo-European Studies. *PMLA*. Vol 87, no 5. Pp. 976-993.
- Lehmann, W. P. 1973. A structural principle of language and its implications. *Language*, 49. Pp. 47-66.
- Lehmann, W. P. 1974. *Proto-Indo-European Syntax*. Austin and London: University of Texas Press.
- Lehmann, W. P. 1992. *Historical Linguistics*. London and New York: Routledge.
- Li, Ch. N. (ed.) 1976. *Subject and Topic*. New York: Academic Press.
- Lightfoot, D. 1976. The base component as a locus of syntactic change. In *Current Progress in Historical Linguistics*. Jr. William M. Christie (ed.). Amsterdam: North-Holland Publishing Company.
- Lightfoot, D. W. 1979. *Principles of Diachronic Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lightfoot, D. 1991. *How to Set Parameters: Arguments from Language Change*. MIT Press: Cambridge, Mass.
- López, J. M. 1999. *Historia de la lengua española 1. Español medieval*. Madrid: ARCO/LIBROS, S.L.
- McMahon, A.M. S. 1994. *Understanding Language Change*. Cambridge University Press.
- Miller, D. G. 1975. Indo-European VSO, SOV, SVO, or All Three? *Lingua*, 37. Pp. 31-52.
- Ramat, P. (ed.) 1980. *Linguistic Reconstruction and Indo-European Syntax*. Amsterdam: John Benjamins.
- Trask, R. L. 1999. *A Dictionary of Grammatical Terms in Linguistics*. London: Routledge.
- Vennemann, T. 1973. Explanation in syntax. In: *Syntax and Semantics*. Vol. 2. J. Kimball (ed.). New York: Seminar Press.
- Vennemann, T. 1974. Topics, subjects, and word order: from SXV to SVX via TVX. In: *Historical Linguistics: Proceedings of the First International Congress of Historical Linguistics, Edinburgh, September 1973*, vol. 2. Anderson, J. and Jones, Ch. (eds). Amsterdam: North-Holland. Pp. 339-376.
- Vincent, N. 1976. Perceptual factors and word order change in Latin. In M. Harris (ed.) *Romance syntax*. University of Salford: Salford, pp. 54-68.
- Weil, H. (1844) *The Order of Words in the Ancient Languages Compared with that of the Modern Languages*. Translated from the French by C.W. Super. Boston: Ginn and Company.